

Fomentar el asombro: una meta para la educación

© Dra. Milly Epstein-Jannai

NLP International Trainer – Life-coach

Talleres de escritura y creatividad – Docente universitaria

millyepstein@gmail.com

¿Qué hay ahí adentro? ¿Cómo se rompió el plato? ¿Por qué llueve? ¿Por qué la luna no se cae? ¿Por qué me duermo? ¿Por qué mi hermano llora? ¿Por qué las abejas buscan a las flores? ¿Cómo funciona este reloj? ¿Qué hay debajo de la cama? ¿De dónde viene el viento? ¿Dónde están los sueños durante el día? Estas preguntas y muchísimas otras más son sólo un ejemplo de una conducta conocida: las infinitas preguntas de los niños. Seguramente, todos ustedes pueden recordar alguna situación en la que vieron o escucharon a un niño curioso e intrigado por objetos cotidianos o por fenómenos naturales que son parte de nuestras rutinas. En el momento en que el asombro se despierta – el fenómeno percibido dejar de ser algo "común" y se transforma en una fuerza que inspira curiosidad y pone en marcha la energía necesaria para obtener una respuesta (aunque ésta sea temporaria y no siempre "exacta"). La edad en que los chicos entran en la escuela y se hacen parte del sistema educativo – suele marcar, más o menos, el final de esta época.

Las preguntas son una de las expresiones de la curiosidad insaciable de los niños. Su capacidad de asombro frente al mundo es la base del aprendizaje: no hay nada que sea considerado "obvio" o carente de significado. El mundo físico que nos rodea como así también el mundo de los sentimientos y las fantasías, ofrecen una invitación constante a la interrogación, a la elaboración de suposiciones, a la creación de posibles explicaciones. Asombro, curiosidad e investigación personal son el primer paso al estudio significativo y fomentador de transformación. Lo que se ve y se aprecia con los sentidos – es sólo el comienzo de "algo más" que escapa a nuestra primera impresión. Este proceso es así tanto para niños como para personas mayores, y es una de las etapas del aprendizaje y también del proceso creativo. Artistas, matemáticos, físicos, líderes, filósofos, investigadores, maestros: todos ellos dan cuenta de la "sacudida" que se produce cuando la mirada sorprendida se despierta ante lo que era cotidiano... y ha dejado de serlo. Seguramente, ustedes, lectores, conocen esta sensación en algún área de vuestro interés. Las investigaciones didácticas al respecto tratan de captar ese momento de "inspiración" e instalarlo en las clases. Se trata, sin duda, de una tarea compleja, que conlleva un desafío tanto práctico como teórico. Se trata de *desautomatizar* nuestra manera de encarar las

cosas, para así promover el asombro primario y reubicarlo en nuestras vidas. ¿Hay algo que podamos hacer?

Teorías de psicología evolutiva suelen explicar que los niños no han elaborado aún "generalizaciones" y leyes acerca de cómo funcionan las cosas y acerca de qué normas rigen el mundo natural y el humano. A decir verdad, estas generalizaciones son muy útiles y nos ayudan a ahorrar energía y a saber qué hacer y cómo comportarnos en situaciones repetitivas, o en situaciones nuevas que juzgamos en base a nuestra experiencia pasada. Imagínense ustedes si cada vez que viésemos un semáforo en un cruce, o una cierta expresión en el rostro de un familiar, o una cola en el supermercado - nos tendríamos que preguntar acerca de su significado y de la conducta o respuesta apropiados. Sería engorroso, y a veces, hasta peligroso. Para poder generalizar, los niños aprenden a "omitir" detalles y a distinguir similitudes. Por ejemplo: la afirmación "todas estas personas son "mi familia", alude a una generalización, y omite diferencias y matices, que podrán ser pertinentes al hablar de sentimientos o de edades. Estas omisiones nos pueden llevar a crear imágenes distorsionadas de la realidad, que reflejan más nuestras creencias y suposiciones que la realidad misma.

Como ya hemos visto en nuestro tip anterior, uno de los ejes de la Programación Neuro-linguística es la flexibilización de nuestro pensamiento y de nuestras posturas frente a las situaciones con las que nos encontramos. Se trata de volver a hacernos preguntas frente al mundo, sin dar nada por obvio – ser curiosos como una postura ética ante el devenir. Para ello, será importante que tengamos en cuenta los filtros universales a través de los cuales percibimos la realidad. **Generalizar y omitir son dos de estos filtros**, y no podemos evitarlos: cada uno tiene sus ventajas y sus desventajas. Sin embargo, gracias a las herramientas que nos brinda la PNL, podremos desarticular generalizaciones y marcar omisiones, y así flexibilizar nuestras apreciaciones y convertir a la curiosidad en nuestra aliada. ¿Qué les parece intentarlo en clase?

La afirmación "*el mapa no es el territorio*" expresa metafóricamente la idea expuesta: el mapa por medio del cual nos acostumbramos a representarnos la realidad, no coincide exactamente con el territorio real, ya que éste es más amplio, más complejo, más difícil de sintetizar. La organización didáctica de las unidades de estudio suele limitarse a brindar un **mapa** del tema a estudiar. *¡Nuestra propuesta es salir a descubrir el territorio!*

El presente **tip** les propone utilizar preguntas de toda índole para desarticular las generalizaciones y "volver a ver" lo omitido, y así generar "efervescencia" en el tema de estudio. Todo tema se vuelve "asombroso" y puede despertar curiosidad.

Preguntas que indagan generalizaciones:

- ¿Siempre es así? ¿Hubo alguna vez que fue distinto?
- ¿Todos lo hacen/dicen/coinciden/piensan?
- ¿Es la única posibilidad?
- ¿Hay otra manera de ver las cosas?
- ¿Hay otra explicación? ¿Hay acuerdo entre los estudiosos?
- ¿Qué más se puede suponer?

Preguntas que indagan omisiones:

- ¿Qué, quiénes *exactamente*?
- ¿Cómo es *todo* el proceso?
- ¿Qué pasó *antes*?
- ¿Y qué más? ¿Desde qué *perspectiva*?
- ¿Alguien pensó/actuó *distinto*?
- ¿Qué quiere decir lo que dijiste/explicaste?
- ¿Cómo sabes *exactamente* que...?
- ¿Qué datos/detalles/supuestos...faltan?

Como verán, estas preguntas inducen flexibilidad en cualquier ámbito: las ciencias, la historia, el estudio de la literatura y la lengua, la conducta humana, y acostumbran a los niños a interrogar los materiales didácticos, percibiéndolos como **un mapa** del campo de estudio adecuado a necesidades de la escuela, un mapa que sirve de guía y también invita a explorar un **territorio** más amplio: ¿cómo eran las explicaciones anteriores? ¿Qué dicen otros científicos? ¿Cómo se llegó a establecer esta ley? ¿Todos los libros presentan de manera similar la envidia, la amistad, la venganza? ¿De qué otra manera se podría haber actuado? ¿Hay otra versión de estos hechos históricos? ¿Qué detalles nos falta conocer?

Mediante este sencillo **tip**, se podrán ampliar los mapas mentales de estudiantes de toda edad, al marcar las generalizaciones y las omisiones que dan apariencia coherente y organizada al saber. Aprender el arte de preguntar es la clave de este inacabable proceso, para así descubrir la diversidad de los "territorios" con los que nos encontramos.

Me encantaría que me cuenten vuestras experiencias usando esta técnica: están invitados a encontrar más preguntas y relatar como las han empleado. Acá va mi dirección: millypstein@gmail.com. ¡Hasta el próximo tip!